

LA GESTIÓN CULTURAL EN EL SISTEMA DE BIBLIOTECAS DE LA UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA METROPOLITANA – SANTIAGO DE CHILE

Por : Antonio F. Gorosito López

Correo electrónico: Afql672@hotmail.com

Licenciado en Bibliotecología. Postgraduado en Gestión Cultural en la Universidad Católica de Chile.

Lima, Diciembre de 2002.

Resumen

En el ámbito nacional y regional el tema de la gestión cultural ha recobrado un interés público y académico particular, generando una apertura incipiente en la prestación de servicios y productos culturales. Sin embargo, en el contexto bibliotecológico se ha estado administrando recursos culturales y gestando cultura (sin saberlo) desde tiempos remotos. Desde el entorno social de la biblioteca universitaria, planteamos la integración de dos conceptos - gestión cultural y bibliotecología-. Esta visión interpreta los contenidos educativos, informativos y culturales impresos en la política bibliotecaria otorgando posibilidades múltiples en la gestión de servicios de calidad. En la universidad la biblioteca se transforma en un lugar de encuentro en la diversidad. Esta perspectiva se materializa en el proyecto cultural del Sistema de Bibliotecas de la UTEM, esta área de desarrollo estratégico toma un enfoque sistemático desde la implementación de un Programa Cultural, y el desarrollo de un Centro Cultural en uno de los campus de la universidad.

0. El Contexto de la Gestión Cultural

En la región y en los últimos diez años la expresión gestión cultural ha trascendido la esfera pública y privada, ha ingresado al discurso oficial, académico y de grupos privados. La profesionalización y la práctica de la gestión cultural se reflejan incipiente y repetitiva y en el ámbito de la producción. En Chile el desarrollo de la administración cultural está fuertemente influenciada por la capacitación patrocinada por la Embajada de los Estados

Unidos, el Instituto Chileno Norteamericano, la División de Cultura del Ministerio de Educación y los Amigos del Arte. Los organismos culturales del país y sus directivos han sido capacitados por expertos norteamericanos en gerencia cultural, enfoque que ha condicionado la disciplina en los contenidos de los programas de post-grados que ofrecen las universidades en el país. El enfoque gerencial que asume esta disciplina la presenta como un instrumento para la producción de bienes y servicios. En este sentido, la profesionalización y especialización de la gestión cultural se distancia de los espacios sociales, comunitarios y cotidianos. La gestión cultural se entiende, como un sector productivo, -un negocio de estos tiempos-. De este modo, el sector cultural fomenta una relación estrecha entre empresas, productos, servicios y consumidores, articulando un conjunto de proyectos, instituciones públicas y privadas creadas por ellos mismos. El desarrollo de la gestión cultural es reconocido y avalado por una política de estado que ha fomentado mecanismos legales, administrativos y financieros para la inversión en cultura. Los fondos concursables y las leyes tributarias estimulan a los privados a invertir en cultura. Se manifiesta una política de estado que presta interés por la institucionalidad cultural que vislumbra en el país capacidades y oportunidades para la "industria cultural". Los cuatro ejes culturales de la política de estado se refieren al fomento de las artes y las industrias culturales, rescate, difusión y conservación del patrimonio, dotación de infraestructura, descentralización e inserción en el mundo. Esta política que ha favorecido a un sector de la cultura nacional, mejorando infraestructura y ha propiciado el aumento del número de museos, casa de la cultura, bibliotecas y bibliómetros, la producción del cine y la televisión de exportación, la música y el teatro, la imprenta y editoriales, entre otros indicios de una incipiente carrera por el mercado y su oferta cultural destinada al consumo. (teatro, audiovisual, plástica, literatura). El acceso a estos bienes y servicios se limita al factor económico, y la mayoría de la población acude a la radio y la televisión como medio de recreación y ocio. Entre deuda y fracaso se debate la **cultura participativa**, la mayoría de la población y sectores sociales particulares navegan a la deriva del eterno proceso de transición y la globalización del capitalismo neoliberal. El territorio de la participación cultural se sitúa en el éxtasis de la cultura mediática. La casa de vidrio, la maratón cultural, la fiesta de la cultura, y otras manifestaciones masivas son el eslabón de la política de participación ciudadana, que en vez de promover espacios de encuentro y relación con las expresiones culturales, plantea una infraestructura para el consumo. En Chile, el componente cultural es un tema pendiente, el estado ha retomado el factor cultural delegando los problemas no resueltos al concurso de privados. Mientras no se profundicen las políticas sociales y educativas, las barreras culturales entre ricos y pobres seguirán presentes, así como la censura y la discriminación, los condicionamientos para creación y expresión cultural, la falta de identidad, el rechazo a las expresiones culturales de pueblos originarios, la ausencia de diálogo y compromiso social.

Existe una desvinculación entre los intereses del sistema y la realidad de los ciudadanos. En este sentido, se niega la noción de cultura como una experiencia cultural del hombre, y como parte del todo social no se reduce ni se separa de las relaciones económicas y políticas que se establecen en el ámbito social. Así mismo, no podemos hablar de una cultura europea, civilizada, única y universal, de las artes, las ciencias y los libros como la más

alta expresión de cultura. Se está pensando en la multiculturalidad e interculturalidad, y en los nexos posibles entre cultura, identidad y desarrollo social.

En el tejido social integrador y des-integrador el rol cultural que ejerce la biblioteca se hace presente, este escenario social y cultural exige la promoción de espacios culturales de convivencia democrática, espacio social que recupera en el hombre la esperanza y la confianza, el respeto y el sentido de pertenencia a una historia en común.

Estas expresiones y acciones se articulan en una coyuntura que interpreta conceptos distantes y posibles entre **cultura, gestión y bibliotecología**.

Desde tiempos inmemoriales, la organización biblioteca ha administrado recursos de información, humanos y tecnológicos. El término gestión cultural, actual y de moda, de cierto modo revaloriza la gestión histórica de las bibliotecas. En el contexto de discutidos y postergados presupuestos para la cultura, y las crecientes exigencias de servicios culturales de calidad se sitúa la administración cultural. Así mismo, esa necesidad del entorno nacional, resalta la construcción de espacios de convivencia social que plantea contenidos y formas de hacer cultura. Los espacios públicos de encuentro y participación desde el territorio y su realidad social, establecen vínculos y prácticas de autogestión que encauzan la transformación cultural.

Teniendo en cuenta esta perspectiva podemos integrar conceptos y prácticas de gestión cultural desde:

- Una noción de cultura extensa y democrática.
- Una política de acción bibliotecaria y cultural.
- El rol protagónico y creativo del profesional.
- La misión de la biblioteca como agente de cambio social.
- Las relaciones entre economía y cultura .

Compatibilizando y situando la gestión cultural en el contexto de la bibliotecología como una herramienta para desarrollar servicios, concretar programas y acciones culturales en la comunidad. El marco de la gestión cultural se establece entre las prioridades culturales territoriales y la gestación de recursos económicos para un sector de actividades. La búsqueda de este equilibrio, es tarea del gestor como mediador de políticas y acciones culturales. Mediación que no es neutra y se establece en el terreno de la amplitud de criterios. Asegurando una gestión cultural dentro de un esquema ético-profesional, sin intentos de manipulación oficialista ni privatista, en el sentido hegemónico y universal de la cultura. En el entorno bibliotecario no podemos perpetuar las formas de **“violencia simbólica”** presentes en la dominación de la cultura, estimulada desde los aparatos ideológicos del estado. Esta intervención solo garantiza los compromisos con organismos

internacionales. El sentido de libertad de las artes y la cultura se relaciona con la **amplitud de criterios, la circulación, el acceso y la construcción de espacios de encuentro y convivencia social.**

1. Programa cultural del Sistema de Bibliotecas de la Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM)

El Sistema de Bibliotecas de la UTEM concibe al componente cultural en sus líneas de desarrollo estratégico y plantea una programación cultural **“que apoye la formación integral y fomente el conocimiento del libro y otras producciones culturales”**.¹ Desde el año 1994 este propósito ha sido desarrollando como un acción de extensión bibliotecaria en el medio universitario. Con el propósito de dar a conocer y difundir se trazó un:

- **Calendario de actividades culturales**, que representara hitos y ciclos que fueran una tradición en la biblioteca.
- **Programa de extensión bibliotecaria**, que mostrara la visión, misión, desarrollo y transformaciones del mundo de la información y la biblioteca.

Este planteamiento inicial, toma un enfoque sistemático en la actualidad, promoviendo un **Programa Cultural** y el desarrollo de un **Centro Cultural** que da respuestas a las crecientes demandas de inquietudes y espacios culturales. La biblioteca no es **“un no-lugar”**, o un lugar de entrada y salida rápida que abundan en la modernidad. Este desafío apuesta a humanizar el espacio social de la biblioteca, transformándola en **“un lugar”** de encuentro a través del arte y la cultura.

La biblioteca universitaria, como espacio público dónde confluye una diversidad de personas, posibilita una forma directa e inmediata de difundir la cultura. Este punto inicial da continuidad al proyecto cultural y se enriquece con nuevas formas de expresión artísticas y el fortalecimiento de relaciones (internas y externas) que posibiliten un contacto permanente con la cultura y los distintos actores.

En una sociedad individualista y atomizada, en torno a la productividad y al trabajo, este desafío significa un trabajo a largo plazo, se involucra al entorno inmediato de la biblioteca promoviendo una gestión participativa -recursos humanos- comunidad- recursos culturales se integran y participan reconociendo **lo particular, la diversidad y la identidad**. Este sentido de pertenencia propone un marco de políticas y estrategias que promueven la solidaridad, creatividad, participación, integración, autogestión, cogestión, respeto, tolerancia, diversidad y pluralidad.

¹ Sistema de Bibliotecas UTEM. Desarrollo estratégico. (ms) SBUTEM, 1994.

El Programa Cultural como medio de integración social y cultural en la comunidad apuesta a los siguientes objetivos:

- Promover un espacio de encuentro e integración social en las bibliotecas.
- Desarrollar un espacio de debate y reflexión, de difusión y expresión de contenidos culturales diversos.
- Mediar entre las diversas manifestaciones de la cultura y la comunidad universitaria.
- Desarrollar alternativas culturales en la comunidad de universitaria y en la comuna.

Entre las líneas de acción integradoras del Programa Cultural se contemplan programas y proyectos asociados a:

- información y promoción,
- difusión y divulgación del arte y la cultura,
- disfrute y goce estético e intelectual,
- experiencias culturales,
- investigación y desarrollo.

2. Experiencias culturales en el medio universitario.

La construcción de un espacio diferente en la biblioteca universitaria se ha desarrollado con programas y actividades destinadas a toda la comunidad - universitaria y local-. En un espíritu de solidaridad e integración de todos los agentes involucrados, resaltando los valores individuales y grupales de la comunidad.

En este espacio de libre expresión, no entendemos -solamente por cultura-, a *los recitales, festivales poéticos, cine arte, etc*, generamos otros espacios posibles como, *foros, debates, talleres, y otras* instancias formativa y de cohesión social. Dentro del ámbito universitario y local hemos generado comisiones y grupos de trabajo, integrando a estudiantes, académicos y otros agentes locales. En esta perspectiva se ha desarrollado el Programa Cultural en el Centro Cultural Macul y en la Biblioteca y Unidad Cultural de San Fernando, experiencia que trasciende la sede universitaria e incide en el desarrollo cultural local.

2.1 Biblioteca y Unidad Cultural Sede San Fernando

Esta unidad del Sistema de Bibliotecas surgió en el año 1998, como respuesta a una demanda de la comunidad académica. El nuevo enfoque de gestión y posicionamiento de la sede universitaria en la comuna y proyección en la región hacía necesario una biblioteca universitaria, con su potencial y fortaleza de ser la única en la región. De este modo, la Dirección de Bibliotecas y la Coordinación de la Sede apoyaban una biblioteca universitaria para tales fines y con un claro enfoque de extensión. La biblioteca cumplía el rol del departamento de cultura en la sede, formando redes entre alumnos y comunidad sanfernandina. (medios de comunicación, entidades políticas, gremiales, gubernamentales, comunitarias, educacionales, etc) Esta integración y participación en equipos interdisciplinarios fortaleciendo el rol de agente social dentro de la Universidad y la comunidad, generando un espacio de integración y de participación social entre la Universidad y la Comunidad. Se han desarrollado diferentes iniciativas en el campo cultural y social: talleres artístico-culturales, encuentros de música alternativa, charlas, jornadas, exposiciones, debates políticos, y otros eventos culturales relacionados con la cultura juvenil urbana, etc.

2.2. Lectuquim

Este proyecto es un esfuerzo en común entre el Sistema de Bibliotecas y la Escuela de Química conducente a *“modificar la situación deficitaria de hábitos de lectura y de manejo de lenguaje oral y escrito de nuestros alumnos”*.² En el espíritu de formar profesionales con una formación general y altamente especializada se ha estructurado este servicio. Desde el año 1999 Lectuquim se conformó como un equipo de trabajo entre académicos y estudiantes. Cuenta con una colección de la especialidad, adquirida por donaciones de empresas de productos químicos y una colección de autores chilenos, latinoamericanos y extranjeros. En uno de los pasillos de Facultad de Ciencias Naturales, Matemáticas y del Medio Ambiente se encuentra Lectuquim, el atractivo visual del stand bibliotecario dispone de diversas publicaciones. El compromiso de los tres estamentos universitarios, en especial de los estudiantes –voluntarios- que se han capacitado en el manejo del servicio de préstamo que cubren los turnos de atención.

2.3. Biblioteca y Centro Cultural Macul

La Biblioteca Macul desde su fundación se proyecta como un centro cultural que contribuyera a la formación integral de los futuros profesionales. El diagnóstico de la realidad del Campus comprometía a los estamentos universitarios a revertir los problemas de desmotivación, agresividad y violencia. Teniendo en cuenta esta prioridad se exploran posibilidades de realización de un proyecto bibliotecario que atendiera a ello. En el año 1994 y

² Sistema de Bibliotecas UTEM. Lectuquim. SBUTEM, 1999.

con recursos del FONDEB se inaugura la primera etapa del proyecto arquitectónico. Con el compromiso de toda la comunidad se presenta el “Proyecto Semilla” que contaba de talleres de narrativa y exposiciones. Al año siguiente, la experiencia cultural se irradia a todo el sistema con la edición del boletín cultural y ciclos de cine con especialistas del área. De esa fecha hasta hoy la biblioteca es un lugar de encuentro e intercambio de información y cultura. Las iniciativas culturales son organizadas por el equipo de gestión cultural (biblioteca, centros de alumnos y los funcionarios), que se destaca por la presentación de ciclos de Cine Arte, Conciertos, Charlas, Exposiciones, y diversas actividades con la comunidad. Estos programas permanentes y de carácter gratuito conforman un novedoso espacio en la biblioteca, genera valor agregado a la prestación de servicios de información e integran el arte y la cultura a la vida cotidiana de los usuarios de biblioteca.

2.3.1. Centro Cultural Macul: Proyección futura del Centro Cultural Macul.

Modernización de la infraestructura bibliotecaria

Se considera la ampliación del edificio de la Biblioteca y Centro Cultural Macul, contemplando un subsuelo y un piso dedicado a las actividades de gestión cultural. En una etapa inmediata se está pensando en la re-adecuación del espacio bibliotecario actual de la Biblioteca y Centro Cultural Macul, utilizando el hall de entrada como un *punto de encuentro* permanente con la cultura, y que pueda focalizar y canalizar actividades de difusión, información y exposición artístico-cultural. En este espacio se contempla la instalación de paneles móviles o empotrados en las murallas con la luminaria necesaria para sala de arte. En el primer piso del Centro Cultural se proyecta una *sala multiuso*, con mobiliario cómodo y funcional, (sillas o gradas portátiles) un escenario central (básico y portátil) con equipamiento de iluminación, imagen y sonido apropiado. Esta sala multiuso dotada de un sistema de calefacción y alfombrado adecuado para la realización de diversos eventos; talleres, charlas, conferencias de prensa, lanzamientos de productos culturales (como obras escritas, musicales, etc.), sala de arte para exposiciones. En el subsuelo de la biblioteca se proyectará la realización de un *micro-cine* (dónde también se puedan realizar charlas, conferencias de prensa), lanzamientos. En el diseño y estudio de espacios se conformará un equipo interdisciplinario entre Administrador Cultural, Arquitecto de la Universidad, Estudiantes de la Escuela de Diseño y Bibliotecólogos del Sistema.

Estructura Administrativa co-gestionada

Entre las alternativas posibles para dar cauce a una administración de recursos financieros de una forma co-gestionada se encuentran: formar una empresa privada, formar una sociedad civil sin fines de lucro y /o crear un departamento de cultura. La estructura administrativa del “Centro Cultural Macul”, estará dada por un organismo colegiado, el directorio compuesto por 5 miembros, (Presidente, Secretario, Tesorero y 2 Directores). Esta modalidad se adopta en consideración y apoyo a la gestión de la biblioteca, en asuntos legales,

financieros, de mercadeo y producción. Es una forma de trabajo mancomunada y de integración, dónde debe asegurar la gestión de recursos y no transformar a la biblioteca en una entidad comercial. La alternativa adoptada por la biblioteca se encuentra en la formación de una sociedad civil sin fines de lucro. Esta particularidad concibe una estructura organizacional plana y flexible que permita un equilibrio de poder entre los equipos de trabajo promoviendo la idea de gestión participativa y co-gestión.

Marco Legal

Se propone conformar una figura legal que respalde al “Centro Cultural” en la gestión cultural y económica. Se dispone de una alternativa que permite acogerse a los beneficios que supone la Ley de Organizaciones Sociales y Comunitarias. Siguiendo este conducto se contempla crear el Centro Cultural Macul como una organización funcional sin fines de lucro, hecho que permite tener una estructura administrativo y financiera para poder postular a proyectos y hacer sustentable la propuesta en el tiempo. Para tales fines, el marco legal contempla realizar una reunión constituyente, elaborar los estatutos y otorgar poder a los Directores respectivos para tramitar la personalidad jurídica e inscripción en el Servicio de Impuestos Internos.

Financiamiento del Proyecto

En este caso la fuente de financiamiento estará dada por dos instancias, la ampliación del Centro Cultural Macul será financiado con recursos universitarios. Las actividades particulares que figuren en la agenda mensual se logrará con los recursos locales presentes, generándose una posibilidad más, con los auspicios y patrocinios de públicos y privados (Ley de Donaciones, Banco Boston, Fundación Andes, FONDART), que el ente de gestión alcance.

3. CONCLUSIONES

La dinámica de homogeneización cultural que plantea la globalización ha puesto de manifiesto la importancia del componente cultural y de identidad nacional. Sin embargo, la profesionalización y la práctica de la gestión cultural se incipiente y repetitiva, situada en el campo de la producción –o como un negocios de estos tiempos-. En Chile la cultura es un tema pendiente, la política gubernamental hace énfasis en la integración global (industria cultural) y en la intervención del espacio público por medio de experiencias masivas. Es necesario fomentar espacios (reales) de convivencia social que dinamice la cultura desde el encuentro y las expresiones íntimas de la cultura diversa y plural. Desde lo local (territorio) nacen las claves de integración. Ampliando el espacio público, reconociendo los derechos ciudadanos, la creatividad, y la

tolerancia que fortalecen las relaciones colectivas democráticas que allí se generan.

Desde una concepción ética y democrática de cultura la misión de la biblioteca asume un rol cultural activo, valorizando y vinculando los principios bibliotecológicos con la gestión cultural. Entendemos, que el factor cultural –no es solo un valor agregado–, es una de las claves para el desarrollo cultural de la comunidad y el país. El Sistema de Bibliotecas ha materializado sus políticas de desarrollo a través de un programa de gestión cultural, personal calificado y la generación de espacios de intercambio de información y cultura para toda la comunidad. La nueva institucionalidad cultural establece mecanismos, legales, administrativos y financieros para las artes y la cultura. Las leyes tributarias estimulan a los privados a invertir en cultura, los distintos fondos, ministeriales y privados, (FONDART, Ley de Donaciones Culturales, Fundación Andes, Banco de Boston, etc), que respaldan esta política de estado. En la normativa legal de la ley de donaciones se hace énfasis en el uso de este mecanismos para instituciones como las universidades. Este mecanismo puede operar desde la estructura financiera universitaria o por intermedio de una co-gestión (co-participación) entre biblioteca y un organismo externo (de apoyo) en la exploración de alternativas para el financiamiento. En esta coyuntura la co-gestión de biblioteca posibilita una administración estratégica, mancomunada, de recursos propios, y de inserción social desde las particularidades locales. Se trata de equilibrar la relación entre los poderes, fortaleciendo las capacidades locales y la coparticipación en un proyecto cultural que se fundamenta desde las nuevas relaciones sociales. Desde esta mirada, la globalización no se reduce a la mundialización de los intereses del capitalismo, se dimensiona en una red de relaciones sociales locales y globales.

BIBLIOGRAFÍA

ALVAREZ, LUCIANO. La gestión cultural y el financiamiento de las artes y la cultura. Prisma. (8): 9-21 1997

BOURDIEU, Pierre. La esencia del neoliberalismo. En: Selección de artículos. Pierre Bourdieu. p 14. Santiago, Le Monde, 2002.

CHABENAU, Enrique. Gestión cultural, una profesión emergente. Prisma. (8): 22-27 1997.

Cultura y Sociedad: encuentros y desencuentros. Universidad de Valparaíso, 1994. 134 p.

FOXLEY, Ana María. Señales para un cambio. Revista Cultura (25): 32-35. noviembre de 1999.

FREIRE, Paulo . Sobre la acción cultural. ICIRA, Chile, 1972.

Globalización y desarrollo. CEPAL, Brasil, 2002

GODOY, Sergio. Tiempo, medios de comunicación y sociedad de la información. Cuadernos de Información. (14) 2001.

GARCIA CANCLINI, Néstor. Globalizarnos o defender la identidad. Nueva Sociedad.(163): 56-69.

IANNI, Octavio. Teorías de la globalización. México, SXXI, 1997.

LAREZ, Ronald. Impacto de la globalización en la educación latinoamericana: fundamentos y perspectivas. (ms) Santiago, UTEM, 2002.

LEIVA, Fernando Ignacio. Sociedad Chilena y globalización. Santiago, PIRET, 1996. 15 p.

MONTIEL, Edgar. La diversidad cultural en los tiempos de la globalización. UNESCO, Asunción, 2001.

Nuestra diversidad creativa. UNESCO, Paris, 1996.

Sistema de Bibliotecas UTEM. Proyecto "Lectuquim". (ms) SBUTEM, 1999.

Sistema de Bibliotecas UTEM. Desarrollo estratégico. (ms) SBUTEM, 1994.

SOBRE EL AUTOR

Antonio Gorosito López. Licenciado en Bibliotecología. Universidad de la República-Uruguay. Postgraduado en Gestión Cultural en la Universidad Católica de Chile. Actualmente reside en Santiago de Chile, trabaja en el Sistema de Bibliotecas de la Universidad Tecnológica Metropolitana como encargado del Programa Cultural. Podéis escribirle a su correo electrónico agorosi@bibliotecautem.cl o Afgl672@hotmail.com